

TEOLOGICA

TEOLOGICA

AJF-1591

V. 40

REVISTA #151

TEOLOGICA

TEOLOGICA REVISTA



APR 25 1996

REVISTA

TEOLOGICA

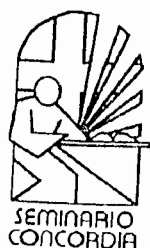
TEOLOGICA

REVISTA

REVISTA

OGICA

OGICA



# Revista Teológica

Publicación Cuatrimestral del  
SEMINARIO CONCORDIA  
Escuela Superior de Teología de la  
IGLESIA EVANGÉLICA LUTERANA ARGENTINA

---

APR 25 1996



**SEMINARIO CONCORDIA**  
Casilla de Correo N° 5 - (1655) JOSÉ LEÓN SUÁREZ  
Prov. Buenos Aires, Argentina

Año 40 - N° 151

Septiembre a Diciembre de 1995

Editor Responsable  
CLAUDIO FLOR

Redacción  
Cuerpo Docente del  
Seminario Concordia  
JORGE E. GROH  
EDGAR KROEGER  
ANTONIO SCHIMPF

Colaboran en este número:

ERICO SEXAUER  
JORGE GROH

Año 40 - N° 151

RT

## sumario

Editorial:

90 AÑOS DE PROCLAMACIÓN Y VIVENCIA EN LA FE  
Claudio Flor..... 1

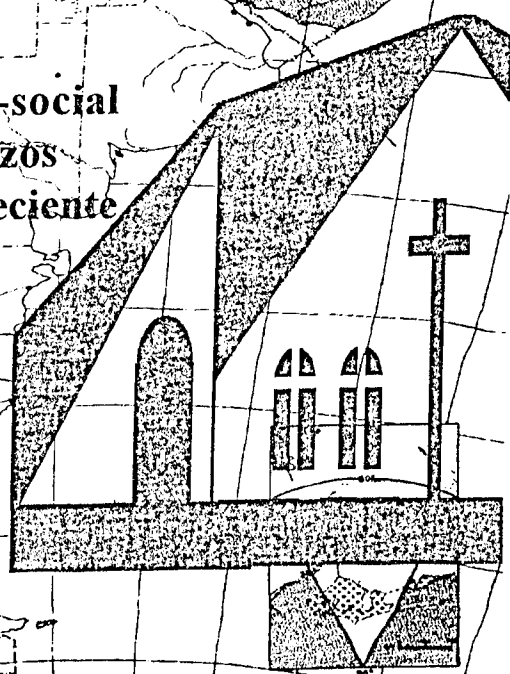
LA IELA - IGLESIA DE CONFLUENCIAS  
VISIÓN HISTÓRICO SOCIAL DESDE SUS  
COMIENZOS HASTA EL PASADO RECIENTE  
Érico Sexauer..... 3

UNA VISIÓN HISTÓRICO-CRÍTICA DE LA IELA  
EN SUS NUEVE DECENIOS DE SERVICIO  
Jorge Groh..... 20



# La IELA Iglesia de confluencias

Visión histórico-social  
desde sus comienzos  
hasta el pasado reciente



— ERICO SEXAUER —

Trabajo presentado ante la Conferencia pastoral celebrada  
en Guatraché, La Pampa. Septiembre de 1995.

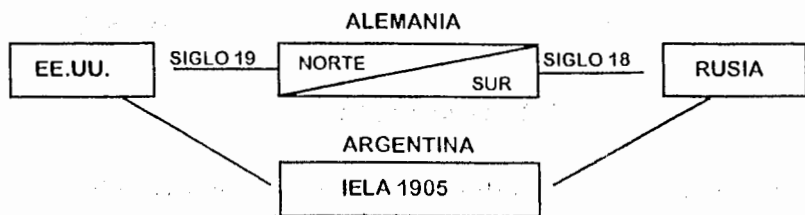
## INTRODUCCIÓN

**T**al como lo adelanta el subtítulo, no es mi intención presentar un cúmulo de datos y estadísticas, sino más bien una 'visión'; o sea, quiero responder en algo, y según mi punto de vista, a la pregunta: ¿quiénes somos, y por qué somos así?

Otra óptica podría ser: ¿Cómo nos vemos nosotros?, lo que tal vez llevaría a la respuesta inmediata: Nos vemos como la iglesia que sigue fielmente en los principios establecidos por la Reforma del siglo XIII promovida por Martín Lutero -juicio positivo, optimista; pero: ¿refleja con exactitud la realidad del presente? Y ¿cómo nos ven otros? A este respecto hemos escuchado aquí y allá opiniones menos favorables, hasta negativos: Los de la IELA son un grupo cerrado que todavía se aferra al pie de la letra a la Confesión de Augsburgo y sostiene sin atenuantes la doctrina de la inspiración verbal de las Escrituras.

Para aclarar el panorama me remontaré a los orígenes de la IELA tratando de dar una reseña histórico-social imparcial, si esto es posible para uno que ve las cosas desde adentro, o al menos señalando luces y también sombras, como inevitablemente las hay en toda comunidad de seres humanos imperfectos. Y quien observa este cuadro con atención, hallará en él más de un rasgo que le hará pensar en la IELA de nuestros días.

He adoptado para la IELA el nombre de IGLESIA DE CONFLUENCIAS, pues en ella confluyen una corriente inmigratoria de carácter étnico y una inmigración espiritual, si se la quiere llamar así, tal como lo ilustra el siguiente gráfico, de modo que las raíces de la IELA hay que buscarlas en un pasado muy anterior al indicado por la fecha oficial 1905.



## I.- LA EMIGRACIÓN A RUSIA

**E**n tiempos de Catalina II la Grande (hija del duque de Anhalt-Zerbst), emperatriz de Rusia de 1762 a 1796, y por invitación de ella, sucesivas oleadas de emigrantes alemanes se asentaron a lo largo del río Volga ante todo, pero también en algunas otras comarcas de aquel vasto imperio (por ej. en Crimea, 1803). El motivo para la invitación de Catalina II, publicada en el sur de Alemania, fue su deseo de mejorar el nivel de la agricultura de su país, para lo cual esos agricultores alemanes, de reconocida capacidad, le parecieron el elemento más idóneo. Varios factores hicieron que la oferta de Catalina hallara amplio eco: El excesivo parcelamiento de las tierras de labrantío por causa del derecho de herencia y de las condiciones sociales desfavorables o hasta oprimientes en que vivía el paisanaje indujeron a muchos, y no sólo a gente joven, a salir de la estrechez de su terruño en busca de horizontes más abiertos. El llamado apelaba por igual a católicos como a protestantes, dado que obedecía no a fines religiosos, sino materiales -y así lo entendieron quienes lo escucharon, por lógica campesinos en su casi totalidad.

En cuanto a los emigrantes de confesión luterana es bueno tener en cuenta que el luteranismo de su tierra natal (sur de Alemania, ante todo Württemberg) acusaba una marcada influencia del pietismo (siglos XVII y XVIII), surgido a raíz de una sobreacentuación, en la iglesia luterana oficial, de la doctrina de la **justificación** -se habla de este período como el de la 'ortodoxia muerta', es decir: importa más que nada que prediques, aceptes y defiendas hasta con vehemencia lo asentado en los escritos confesionales de la Reforma. Como no podía ser de otra manera, ello iba en detrimento de la **santificación de la vida**, desastrosamente venida a menos a raíz del bajo nivel moral y cultural imperante como triste secuela de la Guerra de los 30 Años. En el ámbito eclesiástico-religioso, esto se tradujo en formalismo versus frutos de la fe. Y por saludable que haya sido el énfasis del pietismo en una vivencia acorde con la fe, tenía también sus efectos negativos: emocionalismo, minimización de las diferencias doctrinales, subestimación de los medios de gracia acompañada de sobreestimación de la 'experiencia personal' del creyente, y formación, dentro de las congregaciones, de grupos 'más piadosos que los demás,

de tinte ligeramente farisaico.

Tal el trasfondo de los luteranos emigrados a Rusia (que a éstos se limita el enfoque del presente trabajo). En los comienzos, su posición allí fue envidiable: en lo civil gozaban de amplios privilegios; su cultura, rural, era superior a la de su entorno. Típicos representantes de una colectividad patriarcal, conservadora, practicaron con tesón su idioma y sus costumbres en un ambiente a veces hostil.

En lo eclesiástico pudieron desenvolverse al principio sin trabas. (Entre paréntesis: es interesante hacer notar que ya mucho antes de los que inmigraron bajo Catalina II hubo luteranos en Rusia: en tiempos de Iván el Terrible (1547-1584) encontramos colonos y prisioneros luteranos asentados a orillas del río Volga. El primer templo luterano en Rusia, frecuentemente destruido y reedificado, fue fundado en un suburbio de Moscú, año 1576. Bajo Pedro el Grande (1682-1725) termina la persecución y se fomenta la inmigración que más tarde cobraría nuevos impulsos gracias a las medidas de Catalina II. En 1832, el Estado reconoce a la iglesia luterana en Rusia como 'iglesia con determinados privilegios' -Según

datos de 1937, la iglesia luterana en Rusia deja de existir como iglesia organizada, a causa de la revolución bolchevique. Del millón de luteranos mencionado por las estadísticas, 70 % son de origen alemán. Un número no conocido es recogido por la iglesia bautista y otras denominaciones protestantes).

La libertad religiosa estaba garantizada, tanto en la práctica como en la enseñanza. Pero por otra parte, el patriarcalismo, que daba al padre de familia la posición de cabeza absoluta de los de su casa - ese patriarcalismo se hizo notar también en la vida congregacional: el pastor era mirado con profundo respeto por los grandes y con profundo temor por los chicos las veces que hacía su entrada al pueblo en un coche tirado por cuatro caballos para examinar a los escolares y confirmandos y officiar tareas correspondientes a su elevado rango. Por lo demás, ahí estaba el maestro, sufrido, humilde, y mal pagado. (Cito lo que me han contado personas fidedignas que aún lo habían vivido 'en carne propia').

Con la paulatina rusificación, las cosas cambiaron: se introdujo en las escuelas el aprendizaje forzoso del idioma ruso; el servicio militar,

de varios años de duración, se hizo obligatorio también para los descendientes de los inmigrantes; la prosperidad económica de las colonias comenzó a disminuir, así como también su contacto con el país de origen -factores todos que nuevamente pusieron sobre el tapete el tema de la emigración, ya en las postrimerías del siglo XIX.

## II. LA EMIGRACIÓN A LA ARGENTINA

---

**E**migrar - pero ¿hacia dónde? Para muchos, la Argentina parecía ser la meta más indicada. ¡La Argentina, tierra de libertad y de progreso, y no por último, tierra apta para el cultivo de trigo, como Rusia!

No les resultó fácil la empresa migratoria; ni el desprenderse de lo que hasta entonces había sido su patria, ni el ubicarse, con todo ese bagaje de particularidades que acabo de describir, en lo que habría de ser su patria nueva. Ambiente distinto, cultura diferente, idioma desconocido - no es de extrañar que el resultado fuera un nuevo encerramiento en sí mismos, un pronunciado conservadurismo tanto en lo civil como en lo religioso. "En

Rusia era así, en Rusia se hacía así" eran justificativos y excusas aplicados en infinidad de ocasiones. Ser llamado "ruso de ...", como ocurría con cierta frecuencia, y no sólo en los primeros tiempos, creaba rencores y resentimientos. Y lo peor era que incluso entre los mismos "rusos", la filiación confesional abría brechas a veces absurdas, colocando a luteranos y católicos en trincheras enfrentadas desde donde se bombardeaban unos a otros con improperios de grueso calibre, y en casos extremos, con una lluvia de piedras.

Quienes se preguntan: ¿por qué será que sólo en el presente cercano se está despertando entre los miembros de la IELA un espíritu misionero más activo?, hallarán en lo que antecede al menos una respuesta. Piénsese además que el común de los inmigrantes se ve a sí mismo no como persona venida al país para participar activamente en la tarea de difundir el evangelio, sino antes bien como persona venida para crearse una base de subsistencia material, lo cual por lo general absorbe todas sus energías e intereses y forja una mentalidad que persiste por generaciones.

No obstante, muchos de los



inmigrados, no todos, buscan un hogar eclesiástico en su nueva patria, todavía no tan patria.

Unos, los luteranos, podrían haberlo encontrado en iglesias evangélicas alemanas ya existentes, como la entonces llamada "La Plata Synode", hoy Iglesia Evangélica del Río de la Plata. Sin embargo, como los integrantes de la La Plata-Synode eran en su mayoría alemanes y descendientes de éstos, no pocos "ruso-alemanes" se sintieron algo inhibidos de entrar en un ambiente para ellos distinto, en más de un sentido.

Otros casos hubo en que a un entendimiento inicial, pronto siguieron desavenencias. Tal como lo ocurrido en 1904, en San Juan-Urdinarrain, Entre Ríos, donde el pastor luterano v. Mathesius comenzó a entender espiritualmente a un grupo de colonos ruso-alemanes. No tardaron en surgir contratiempos: la actividad del pastor al parecer no era tal como deseaban sus feligreses, y la remuneración por parte de éstos al parecer no era tal como lo deseaba el pastor. En busca de una solución, el pastor v. Mathesius establece contacto con el pastor Mahler, presidente del entonces Distrito Brasil del Sínodo Evangélico

Luterano de Misuri (hoy IELB). En junio de 1905 se realiza una asamblea extraordinaria en San Juan, a la cual asiste el pastor Mahler, del Brasil. El pastor v. Mathesius, tras haber expuesto un cuadro de la situación, presenta su renuncia, que le es aceptada. (Dicen que a cambio del salario adeudado, se queda con la casa parroquial). Acto seguido, los asambleístas entregan al pastor Mahler una carta solicitando como reemplazante del pastor v. Mathesius "a un pastor fielmente luterano". El llamado lo recibe y acepta el pastor H. Wittrock (Rincão dos Valles - Brasil), quien de allí en adelante - ¡noviembre de 1905! - actúa en la Aldea San Juan como primer pastor residente de la hoy llamada IELA. De su gestión se informará en otros párrafos.

He aquí, pues, un relato escueto acerca de la "corriente inmigratoria de carácter étnico" que mencioné en la Introducción.

### III. LA INMIGRACIÓN ESPIRITUAL

---

También la "Inmigración espiritual" (ver gráfico, pág.1) está emparentada con una emigración - pero emigración por motivos religiosos,

no materiales.

En efecto: entre 1838 y 1839, grupos de luteranos de Sajonia, al NE de Alemania, emigraron a los Estados Unidos por considerar que esta era la única manera de salvaguardar la pureza de la doctrina amenazada por la unión de luteranos y reformados, decretada por el rey de Prusia, Federico Guillermo III y proclamada en Potsdam el 27 de septiembre de 1817 (Año Aniversario de la Reforma). Al acomienzo, el decreto regía sólo para las iglesias de Postdam, pero se solicitaba a otras a seguir su ejemplo, primero en forma voluntaria, pero poco a poco se adoptaron medidas compulsivas: los candidatos al sagrado ministerio tenían que jurar lealtad a la Unión (1821), los pastores tenían que atenerse a los escritos confesionales de la Iglesia Evangélica Unida que supuestamente constituían un todo armonioso (1823). En 1830 se decretó la abolición del calificativo denominacional 'luterano' y 'reformado', y en 1834, el uso de la nueva Agenda se convirtió de optativo en obligatorio.

Ante estos hechos, los luteranos que no querían doblegarse bajo estos decretos decidieron, pues, abandonar su patria antes que su fe

- no sin serias reflexiones previas, como se desprende del "Reglamento de Emigración" del año 1839:

*"Todos los abajo firmantes confiesan con sinceridad de corazón la genuina fe luterana tal como está contenida en la palabra de Dios, el Antiguo y Nuevo Testamento, y expresada y confesada en los libros simbólicos de la Iglesia Luterana. Tras concienzuda y madura deliberación noven la posibilidad, humanamente hablando, de seguir reteniendo esta fe en forma pura e inalterada en el territorio en que viven actualmente, de confesarla y de trasmitirla a sus descendientes. Por este motivo se sienten en la obligación de emigrar y buscar un país en que esta fe luterana no corra peligro y donde puedan servir a Dios sin estorbos en el camino de la gracia revelado y ordenado por Él, y donde puedan disfrutar sin interferencias, plenamente, sin adulteraciones, de los medios de gracia instituidos por Dios en bien de todos los*

*hombres para su salvación, y donde puedan preservarlos, además, en su integridad y pureza, para ellos mismos y para sus hijos. ... Un país de la índole que ellos buscan son los Estados Unidos de Norteamérica, porque allí, como en ningún otro lugar del mundo, reina completa libertad religiosa y civil."*  
Lutheran Cyclopedia 1954, pág. 607.

¿No nos hace pensar esto en el orden de Dios a Abram en Gn. 12:1?

Los primeros que tras serios conflictos de conciencia partieron hacia los Estados Unidos eran en total 750 personas entre pastores, maestros, profesionales, comerciantes, artesanos y campesinos, los más de ellos de buena posición económica. Su guía fue el pastor Martin Stephan, de Dresde, Sajonia. En el mismo año les siguieron 95 personas de Prusia, y otras 141 de Sajonia-Altenburg. Los que permanecieron en St. Louis, Misurí, usaron por 3 años el templo de la iglesia episcopal "Cristo".

Costó mucho "preservar la genuina fe luterana". Surgieron errores doctrinales, sostenidos

especialmente por parte de los que hacían de guías espirituales: a ciertas tendencias jerárquicas se agregó un concepto romanizante acerca de lo que es "iglesia"; el pastor Stephan hizo presión para que le votaran obispo, juez supremo en todas las cuestiones religiosas y civiles, y hasta en las comerciales. Todo esto dio origen a una turbación general, que llegó al máximo cuando salieron a la luz graves defectos morales en el propio pastor Stephan. Para colmo de males, entre los seguidores de Stephan tomo cuerpo la idea de que la iglesia luterana es la iglesia (más o menos "extra ecclesiam lutheranam sulla salus"), que el ministro es el mediador entre Dios y los hombres, único poseedor del poder de las llaves y juez en materia de doctrina.

Hubo otros problemas serios: el clero se preguntaba: ¿pueden los colonos constituir una congregación con autoridad para llamar ministros? - y los laicos a su vez se preguntaban: ¿pueden los ministros seguir desempeñándose como tales después de haber abandonado su cargo en la patria vieja?

¡Sin duda, la problemática significativa, digna de ser tenida en cuenta al analizar los orígenes y la

evolución de la IELA! Nuestro modelo actual - el modelo bíblico - de Congregación Soberana, por lo visto también es una "conquista" lograda sólo a fuerza de duro batallar.

Quien más se destacó en estas luchas fue el Dr. C(arl) F(erdinand) W(ilhelm) Walther, "figura señera de la Iglesia Luterana de América durante el siglo XIX", nacido el 25 de octubre de 1811 en Langenchursdorf, Sajonia. Sus "Tesis de Altenburg", elaboradas en abril de 1841, dieron bases firmes, fundadas bíblicamente, a la Doctrina acerca de la Iglesia, hasta entonces (y aún más tarde) tan controvertida. Rezan como sigue:

*"1.- La iglesia verdadera es la totalidad de todos los que en todos los tiempos, de entre todas las razas y lenguas han sido llamados y santificados por el Espíritu Santo mediante la palabra de Dios (Iglesia Invisible). Nadie que no esté unido espiritualmente a Cristo puede ser miembro de esta iglesia, ya que ella es "el cuerpo de Cristo".*

*2.- Verdadera iglesia es también toda comunidad visible en cuyo medio se enseña la palabra de Dios en forma pura y se administran los sacramentos según los instituyó Cristo; esto incluye que en tal*

*comunidad puede haber hipócritas y herejes, pero éstos no forman parte constituyente de ella.*

*3.- Respecto de uniones con iglesias que profesan alguna falsa doctrina: dichas iglesias merecen el nombre de "iglesia" siempre que conserven lo suficiente de la palabra de Dios como para que (en tal unión) puedan nacer hijos de Dios.*

*4.- Incluso comunidades heterodoxas pueden ser llamadas "iglesias" según el uso idiomático de la Biblia; esto implica que aun dentro de tales comunidades puede haber miembros que se salvan; porque fuera de la iglesia no hay salvación.*

*5.- La separación externa de una comunidad heterodoxa de la iglesia ortodoxa no necesariamente es una separación de la iglesia cristiana universal ni una recaída en el paganismo, ni priva a dicha comunidad de usar el nombre e "iglesia".*

*6.- Aun comunidades heterodoxas tienen poder eclesiástico: dispensar los medios de gracia, establecer ministerio, etc.*

7.- *Comunidades heterodoxas tienen que ser reformadas, no disueltas.*

8.- *Las señales de la iglesia ortodoxa son: la profesión común, pública y recta de la confesión por parte de sus miembros.*" Lutheran Cyclopedia 1954, pág. 21.

Estas Tesis de Altenburg de 1841 siguen vigentes en la enseñanza y la práctica de la IELA de 1995.

Además de los sajones asentados en St. Louis inmigraron otros contingentes desde Alemania. Cabe destacar aquí a los pastores enviados por las Misiones de Loehe, en Neuendettelsau. Pero llegó también gente de ortodoxia más bien dudosa, que formaron agrupaciones a veces intolerantes para con quienes profesaban un luteranismo genuino. F.C.D. Wyneken /1838 se encargó del cuidado de los abandonados y faltos de socorro. Otros se reunieron, y sociedades misioneras de Alemania los apoyaron. Der Lutheraner, fundado el 7 de setiembre de 1844 por C.F.W. Walther, sirvió de órgano de conexión, y en abril de 1847 se constituyó en Chicago (St. Paul's) el **Sínodo de Misurí**, entre cuyos principios básicos fue incluido el de que "en su relación con las

congregaciones individuales, el Sínodo ha de ser un cuerpo consultivo simplemente, cuyas resoluciones tienen efecto vinculante sólo a partir de que sean adoptadas por las congregaciones como no contrarias a la palabra de Dios y adecuadas a las respectivas condiciones locales."

El nombre original era **Deutsche Evangelisch-Lutherische Synode von Missouri, Ohio und andere Staaten**, y el alemán se usaba como idioma oficial en asambleas y reuniones, por ser el comúnmente conocido y hablado tanto por los pastores como por los laicos. (Recuérdese: años de inmigración: 1837/38 en adelante!) Pero se dejó expresa constancia de que el propósito principal de la iglesia no es conservar un idioma, sino difundir el evangelio. Mas como era habitual, paulatinamente se produjo el paso al inglés. Sin embargo, sólo en 1917, durante la 1ª Guerra Mundial, se eliminó la designación "Deutsche". Aún en 1925, el 52% de las congregaciones del Sínodo usaban el alemán, el 48% el inglés.

La base confesional adoptada quedó expresada en los siguientes términos: "El Sínodo, y todos sus

miembros, aceptan sin reserva

1.- *Las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento como palabra escrita de Dios y única regla y norma para la fe y la práctica.*

2.- *Todos los Libros Simbólicos de la Iglesia Evangélica Luterana como fiel e inalterada declaración y exposición de la palabra de Dios, a saber: los 3 Credos Ecuménicos, la Confesión de Augsburgo Inalterada, la Apología de la Confesión, los Artículos de Esmalcalda, los dos Catecismos de Martín Lutero, y la Fórmula de Concordia.*

Estas dos corrientes, pues: la inmigración étnica desde Europa y la inmigración espiritual desde Norteamérica, confluyen en la formación de la **IELA 1905**.

#### IV. LOS PRIMEROS TIEMPOS 1905 hasta 1930 aproximadamente

Vayamos por partes:

1. De los comienzos en **San Juan, Entre Ríos** ya se habló. Con justa razón, la Congregación "San

Juan" de la Aldea San Juan es considerada la "iglesia madre" de la IELA, puesto que desde allí, cual árbol frondoso, nuestra iglesia extendió sus ramas sobre buena parte de Entre Ríos; y aún hoy día no es raro encontrar descendientes de sanjuaninos en muchas de nuestras congregaciones, no sólo en Entre Ríos.

2. Ya a fines de 1907, el pastor August Heine, del Brasil, organiza una misión en **Buenos Aires**. Primeramente se utiliza para el trabajo una capilla de chapas, alquilada, en Barracas; pero como el lugar resulta poco apropiado, se pasa al barrio de Belgrano. En 1917, en plena Primera Guerra Mundial, llega desde Norteamérica el pastor Alfred T. Kramer para ponerse al frente de la misión. La guerra en el mundo se hace sentir también en la iglesia; el pastor Kramer es hostigado por parte de los alemanes de tendencias anti-norteamericanas: se le prometen palizas, se lo amenaza de muerte, quieren echarlo con los perros; se produce un derrumbe entre los miembros con derecho a voto: uno muere, tres se mudan, y otros tres desertan, incluso llevándose consigo el libro de actas. Hay que comenzar de nuevo. Pero pese a todos los contratiempos, Dios tendió

su mano sobre el pastor y la misión; y tal como ocurriera con San Juan, la Congregación "San Pablo" de Belgrano se constituyó en "madre de muchas naciones" en derredor.

3.- En la **región pampeana**, el pionero fue el ya mencionado pastor Aug. Heine, quien en 1908 efectuó una gira por la extensa zona en averiguación de posibilidades. De lo extenso de la zona, y también del hambre y sed espirituales de los luteranos que en ella habitaban, habla el pastor G.O. Kramer/Guatraché en uno de sus informes: los de Rivera van a La Loma (7 leguas = 35 Km) o a Gorriti (10 leguas) o a Avestruz (12 leguas) para asistir a un culto del pastor Heine. Siempre se trata de luteranos dispersos que piden atención. Como es de suponer, el trabajo es duro, no sólo por los malos caminos y los precarios medios de locomoción. Schwärmer und Brüder (= sectarios) dificultan el crecimiento; se resiente la educación cristiana por cuanto a raíz de la Segunda Guerra Mundial se prohíbe el funcionamiento de escuelas no-estatales; y donde a pesar de ello se logra mantenerlas, no faltan maestras estatales que tratan de crearles obstáculos sobrecargando alumnos con tareas en el aula y para el hogar. Pero también ahí se confirma aquello

de que "si Dios quiere que una cosa marche, nadie ni nada la puede detener".

4.- La obra en **Misiones** la inicia el pastor Kurt Raschke, cruzando el río Uruguay, entre luteranos emigrados desde el Brasil a las zonas de San Javier, Bonpland, y lo que hoy es Leandro N. Alem y Oberá. La historia de los primeros años es la misma que la de otros campos nuevos: viajes extenuantes cargados de penurias y peligros que sólo pueden imaginarse los que todavía tienen memoria de lo que era el Territorio de Misiones en las primeras décadas de nuestro siglo; feligreses diseminados aquí y allá que se juntan en pequeñas comunidades, feligreses que se apartan por no compartir los principios luteranos de fe y vida; mucha cosecha, pero pocos trabajadores. El primero que actúa como pastor residente en Misiones (año 1921, en Mecking, hoy L.N. Alem) es Gerhard Hübner, quien en cierto momento de sus tres años de ministerio "selvático" llegó a atender hasta 14 estaciones misionales, a caballo, atravesando la selva en angostas picadas, cruzando ríos (si era posible cruzarlos por las frecuentes crecidas), llegando hasta San Lorenzo (Paraguay) y Alvear.

(Corrientes). Hoy por hoy, Misiones es una de las provincias con mayor densidad de congregaciones luteranas.

5. Para que sea más completa esta Visión Histórico-Social de la IELA, es justicia incluir un afluente más: la Iglesia Evangélica Luterana Eslovaca del Chaco, cuyas características son tan parecidas a las ya descritas respecto de la IELA, que no es preciso abundar aquí en mayores detalles. En el libro NOVENTA AÑOS DE HISTORIA hay todo un capítulo dedicado al tema de las familias luteranas del este europeo que emigraron hacia la Argentina y se radicaron en el Chaco, donde fueron atendidos espiritualmente por pastores de la Iglesia Evangélica Luterana Eslovaca de los Estados Unidos. En el año 1971, la iglesia luterana eslovaca decidió integrarse orgánicamente a la IELA; y de este modo, la vecina de ayer vive hoy como miembro de la familia en la gran casa de la IELA, al igual que otra etnia: la húngara, que antaño formaba una congregación propia en Barracas/Avellaneda, con su pastor Ladislao Tomonkó.

6. Con muchas vicisitudes se trabajó también entre luteranos no

eslovacos en la región chaqueña, a partir de 1922. Pero como el primer pastor residente, Fred Riedel, inició su actividad sólo a fines de 1930, esta obra pertenece a este período.

Para redondear el cuadro de los Primeros Tiempos agreguemos aquí algunos datos puntuales.

La iglesia luterana siempre se ha destacado por su interés en la educación de niños y jóvenes en escuelas de religión y clases de catecúmenos (Konfirmandenunterricht), tarea tan fundamental para un crecimiento sano y dinámico de las congregaciones.

El primer pastor, H. Wittrock, San Juan 1906, informa que "heredó" una escuela parroquial con 110 alumnos inscriptos, a los cuales da clases 5 días por semana, de 8.00 a 16.00 hs. Cada dos días imparte instrucción, en forma alternativa, a una clase de 24 adultos en Aldea San Juan y una de 20 en Aldea San Antonio. Es un esfuerzo sobrehumano, agravado por el hecho de que la esposa del pastor casi siempre yace en cama a causa de su salud quebrantada. Esto hace que el señor ministro raras veces puede echarse a dormir antes de las 2.00



hs. de la madrugada, y a las 6 hs. ya tiene que estar arriba otra vez.

Al llegar el pastor Wittrock a San Juan, los congregados por su antecesor v. Mathesius prácticamente se habían disgregado a causa de la "conmoción interna" que se había producido por intrigas de diversa índole. Sólo 4 familias estuvieron dispuestas a "hacer la prueba" con él. Cuando en octubre de 1906 tuvo que regresar a los Estados Unidos por el deplorable estado de salud de sus seres queridos, el número de familias había ascendido a 125, repartidas en 3 congregaciones.

El período entre los años 1930 y 1940 se puede designar como "la edad de oro de nuestras escuelas parroquiales". La sola parroquia "San Juan" contaba con 3 maestros: uno, con 119 alumnos, en la Aldea misma; otro, con 50 a 60 alumnos, en Urdinarrain; y un tercero, con 25 a 30 alumnos, en Campo Rodríguez. Y San Juan no era la única parroquia con chicos. Había otras, y el clamor por maestros se hizo siempre más general, lo cual condujo, en 1926, a la creación del **Colegio Concordia** en Crespo, cuyo cometido era preparar maestros para escuelas parroquiales, y candidatos para el

estudio de la teología que se cursaría en el Seminario Concordia en Porto Alegre, Brasil. El resultado puede considerarse óptimo: durante sus años de existencia, el Colegio Concordia formó 9 maestros, cantidad nada despreciable para una iglesia relativamente pequeña.

Por desgracia, la edad de oro fue de corta duración. Durante la Segunda Guerra Mundial, todas las escuelas parroquiales tuvieron que cerrar sus puertas. Escribe el pastor S.H. Beckmann en el Libro del 50º Aniversario de la IELA, 1955: "Como al parecer, no supimos valorar el esfuerzo y los costos destinados a la preparación de maestros, el Señor nos lo quitó (falta de interés, reticencia en pagar a un maestro, etc. etc.). En 1954, de 3.722 niños en edad escolar, hay 1.876 sin instrucción religiosa regular. ¡Triste pronóstico para el futuro de la iglesia en los próximos 25 ó 30 años!"

#### V. EN POCAS PALABRAS, Y FRASES ENTRECORTADAS...

**L**a IELA de los Primeros Tiempos, de 1905 hasta más o menos 1930, se puede definir como:

a) Iglesia Coleccionista, b) Iglesia Conservadora, a la defensiva,

y c) Iglesia Hija.

a) **Coleccionista:**

Recordemos el comienzo: formada no por misioneros venidos a tierras paganas para ganar almas aún no cristianas, sino como misioneros **llamados** por almas ya cristianizadas, con rasgos muy marcados: origen étnico, religión, lengua, costumbres, todavía un cuerpo extraño en su medio ambiente, **poco capacitados**, por todos estos motivos, para desarrollar un fuerte espíritu misional-expansivo. Factores adicionales: situación económica inestable, típica para inmigrantes, dispersos en un territorio inmenso, sólo pocos núcleos compactos, ubicados ante todo en zonas rurales, instrucción escasa.

**Metodología obligatoria:**

Juntar lo disperso, atender de la mejor forma posible, afirmar en el conocimiento de lo que es iglesia confesional luterana. De ahí:

b) **Conservadora, a la**

**defensiva:** Proceso evolutivo que fluctúa entre extremos: **Conservar** es legítimo y beneficioso si se trata de conservar **lo bueno**, sin caer en formalismo, conservadorismo. No siempre se pudieron soslayar los peligros inherentes: por una parte, excesos en la defensa, ante todo en el

campo literario, contra los "otros" (flechazo viene, dos flechazos van...). Todo esto nos dio, injusta, pero a veces también justificadamente, la imagen mencionada de entrada: esos misurianos, cerrados, apegados a formas obsoletas.

Sin embargo, época de grandes esfuerzos, con pocos medios, en condiciones caracterizadas a menudo por una carencia de casi todo, o adversas. **PERO** no faltó el apoyo y la bendición del Señor.

c) **Hija:** Otro factor de peso en los primeros tiempos: La "hija" dio sus primeros pasos, apoyada por la Madre, la "Mutterkirche" - término muy usado, y también criticado. **Lo positivo:** Debemos dar gracias a Dios por habernos dado **esta madre:** proveedora de alimento espiritual, de generosa ayuda material y de orientación (a veces autoritaria); y no olvidar: de pastores, dispuestos a cambiar un mundo por otro. **Lo negativo:** Estado de dependencia, que en cierto modo **frena** la iniciativa propia (el camino la indican 'desde arriba'), y **fomenta** la comodidad (falta de conciencia de la propia responsabilidad; ¡USA, tierra de dólares!).

**Conclusión:** La "Corporación del Distrito Argentino del Sínodo de Misuri, Ohio y otros Estados" es, a grandes rasgos, una iglesia étnica de inmigración, con dos almas en un mismo pecho: Ya NO (geográficamente hablando) arraigada en la patria vieja, Rusia, y en medida menor Alemania y países del este europeo - y AUN NO arraigada (ánimicamente) en la patria nueva.

No es cuestión de criticar lo inevitable, ni de justificar lo que habría sido evitable, sino de comprender que, tal como todo ser humano, así también la iglesia, conjunto de seres humanos, avanza mediante un **proceso de crecimiento**, no a los saltos.

## VI. PASO INTERMEDIO

Entre los '30 y '40, con algunas semejanzas con el período anterior

**E**n síntesis: La generación de primera hora, todavía predominante en el manejo de los asuntos, ve crecer a su lado a la segunda generación, ya más alejada de las raíces, ya más aclimatada.

\* Se inician **cambios**: el uso

del idioma (Catecismo, Himnario, Liturgia, pero dentro de las normas luteranas).

\* La iglesia rural del comienzo, de agricultores y artesanos mayormente, da los primeros pasos a las ciudades, arte todo por razones económicas: Se agrandan las congregaciones urbanas con mentalidad rural; el agricultor ingresa en fábricas, talleres, oficinas. El resultado: un proceso emigración-inmigración a nivel congregacional, con sus típicos efectos negativos.

\* El centro de gravedad se traslada paulatinamente de Entre Ríos a la Capital Federal.

\* Se ve la necesidad siempre creciente de un ministerio nacional; respuesta: creación del **Seminario Concordia**, año 1942.

\* Se pierden las escuelas parroquiales (¡Segunda Guerra Mundial!). Se dificulta hasta cierto grado la enseñanza de catecúmenos, por exigencias de las escuelas públicas y la urbanización. El daño se trata de remediar mediante la enfatización de escuelas dominicales.

Todo esto son factores que preparan y condicionan el paso siguiente, que podríamos caracterizar como:

## VII. LA IELA EN BUSCA DE SU IDENTIDAD, EN EL PASADO RECIENTE, LOS '50 Y LOS '60

**4 de julio de 1956:** Se adopta oficialmente el nombre de "Iglesia Evangélica Luterana Argentina".

Los cambios ya iniciados en el Párrafo VI - cierta nacionalización en el idioma y en la mentalidad - muestran sus consecuencias, incrementadas por influencias desde afuera, particularmente en lo que a la orientación teológica se refiere:

\* Esto genera un querer distanciarse de lo que se considera "anticuado, obsoleto" y buscar nuevas formas de expresar la fe.

\* Se agudiza el **Dilema Identidad e Identificación**: La generación joven YA NO es inmigrante, ni se siente como tal; nacida, formada en el ambiente argentino. Pero sigue miembro de una iglesia que TODAVÍA NO ha dejado de ser (considerada) de inmigración.

\* Secrea, en el individuo como en la iglesia, el delicado problema: encontrar una identificación real sin perder la identidad, y con ello perder sustancia.

\* Traba para una proyección misional más efectiva.

\* El paso de "Corporación

del Distrito Argentino..." a "Iglesia Evangélica Luterana Argentina" crea nuevas responsabilidades, no fáciles de asumir.

## VIII. EPÍLOGO

**E**l Período VII: período de transición en que se buscan caminos por los cuales transitar: el 'revolucionario', cuya etapa inicial suele ser destructiva (más fácil), o el 'constructivo' que busca edificar lo nuevo sobre los cimientos de lo existente (más difícil y más lento, pero más positivo). Exige creatividad en lugar de simple adopción de modelos y elementos foráneos.

Este último es el camino que tiene que seguir la IELA en lo futuro. ¡Dios le ayude en ello! □□□



**Dr. Erico Sexauer** ha sido profesor del Seminario Concórdia en el Área de Nuevo Testamento, por muchos años.

Actualmente retirado de esta actividad, se dedica a la traducción de bibliografía teológica y a la reflexión de temas de importancia para la iglesia.